

31 - VIII - 46

31 - VIII - 46

NADA MEJESITA al hombre con tanta
argencia como una cultura psicológica.
o culere culvise y una nívencia y co-
mo calidad selectiva humana. Pero el
mundo, en general, vive en un sibi-
do peligroso. Como dice Jung, cada uno vive
que la psicología es lo que él comprende a su
mundo, en suma, la psicología de modo que
esta disciplina muestra la curiosidad. Un-
mundo el psicológico la deserta pero produce
frente de la como beneficiar por la manera mo-
dos con que el tema los copados por el gran
posible. De una parte la técnica dice mul-
titud de sus descubrimientos en el terreno de
la ciencia en como los descubrimientos de la

nos imponen un género de vida cada día más asustado, que nos destruye los nervios. Con lo cual, es algo más probable que yare busque la economía y que es la energía humana se halla en transformación constante y depende de nosotros como poder humano. De ahí que muchos países como colectivos han sido guerras y revoluciones que el adolecido mismo sólo sirve para hacer más guerra. Y de ahí que la generación joven haya de afrontar el tránsito a la edad adulta — una revolución individual inevitable — una vez en pocas condiciones y con un mayor porcentaje de fracasos.

Por todo esto, la importancia de un libro sobre psicología juvenil como el publicado ahora por el señor Figueroa, merece ser destacado entre las publicaciones. Uno de los pórticos de UTEHA, a quien el señor Figueroa va destinado, los con el interés de estas páginas. Con actividades y los estilos sencillos, con los datos expuestos del desarrollo y del desarrollo científico, el profesor Figueroa ha trazado así un panorama completo de lo que es la juventud y de cuánto sustenta un problema psicológico para los adolescentes en primer término — los jóvenes — y sus familias — y para el país. "Es urgente hacer ver — dice — que existe algo más que el estudio y la velocidad, que una patética de fútbol o una película volando, que una ciencia demostrada cuyos efectos nos golpean ya y nos trepan en carne viva, para hacerlos comprender que en nosotros de los valores eternos del espíritu se trata. Finalmente, al sistema de libros"

Al profesor Piga le extraña que se haya escrito tanto sobre psicología infantil y sin poseer más psicología infantil. Es que se le acerca la producción y la circulación. Le da el cuento de los libros sobre el desarrollo de Edipo de los niños y el totemismo de los adultos. Infancia, infancia y infancia social, no aquí las cosas que giran de pensamiento abstracto. Pero las que se suceden, los que se van dando y friccionando en la vida, los que sufren los totemismo por la incorporación ajena y porque ellos mismos no actúan y se incorporan los que se incorporan en los deseos más divididos, los que siguen claramente a un personaje porque están a merced de la propaganda, cosa con los jóvenes. El gran problema del mundo actual es el de las adolescencias. Y el que se pueda manifestar a los jóvenes la instrucción, una serie de datos de hechos y de cosas teorías, pero no el hecho de experiencia vital y de equilibrio que se adquiere por los padres, es la más dramática de las situaciones. Un hombre formado, con su equilibrio personal, puede ofrecer a sus descendientes hechos y datos, pero es imposible en cuanto a enseñar el desarrollo mismo. La elección equivocada de amigos y en definitiva el aprendizaje psicológico por cuenta propia. En esto no hay ninguna, y cada generación ha de empezar de nuevo. Tras la más, existe una obligación, una ley del penúltimo. El padre que tuvo una infancia triste y solitaria, como la mía, trata de exaltar a sus hijos haciendo viajes. Un conato, pero como ignora — porque no lo veía — los problemas que surgen en

trápanse las energías. Los átomos y los electrones lo invaden hasta destruirlo y él, ignorante aún que es la vida, sus posibilidades con nosotros y si la siente espiritualmente, pero es un ser apartado social y debe buscar a otros para poder crecer su personalidad y explorar el universo de modo que va, muchas veces al infierno y a la nada.

El invento más eficaz y eficaz es conocido por "una especie de tablero pómico", en que secan y se se secan las más variadas y abundantes sustancias. El "poco" tiene un impulso hacia la dialéctica y la enseñanza, dice, por el placer de hacer, inventa, modifica y mejora.

que se han ido formando, en-
tonces el niño y el adolescente
se pelean, todo para decirle
que graves consecuencias le
podrán traer, pero siempre
sin un éxito. Para ellos
se pertenecen como en-
frentando de la familia
del colegio, llega a veces a la
fuga y en otras ocasiones
se vuelve apático, triste, sea
una mala conducta, con-
ducta antisocial, conductas
prohibitivas o morales. Su
tolerancia disminuye, son si-
mples. Pierde entre un ex-
ceso de amor, porque y un
desamor, como que le
resista a la extravagancia y
la inseguridad. En general es la
madre, con algunas excep-
ciones, quien interviene ade-
lante por la ciencia y desde
allí la madre se ve. No
comprende bien el adulto
cuya adaptación a la soledad,
con la tolerancia que
lleva consigo, lleva por hi-
pueriles. En su ritmo de
evolución, hay adolescentes
en quienes el crecimiento
espiritual es lento, casi in-
visible, y otros en que se-
ntos bruscos y brotes sub-

Electión movimientos bruscos y breves súbi-

No es raro, justamente, — nos recuerda el se-
ñor Pigo— que sean los mejores autores los que,
cada vez que la misma figura y prestigio empujan
con mayor fuerza hacia la desorientación y al final desquiciamiento, cuando no
se han dado la palabra o la recomendación
oportuna". Este capítulo "Irreflexión", aunque
susceptible e impulse a la independencia" sobre
la segunda parte del libro. Finalmente delude
lector de la información suficiente sobre posibi-
lidad juvenil, mostrando cuanto se sabe hasta
ahí y vea la pena en la parte anterior, dice
Arthur Dina más una vez su apuro personal. Su
pluma se hace más aguda, su estilo es más vivo, su
dicción más concisa en algún detalle, es
mucho más buena. Al capítulo intímido "Pri-
vilegio, versatilidad y experimento" es de
primer orden. La crisis de la época actual, como
crisis, ante todo, no es inventiva, creativa ni
pensante. Hay en él observaciones sobre el dis-
crepancia que existen entre todo padre de familia al
ama de veras a sus hijos. Otras cosas de
"Idealización y fantasía", son pero un pálido
más reducidos, de especialidad y adscripción a
las cuestiones estéticas. Siguiendo en general a
Benedetto Croce, hace algunas consideraciones
sobre la evolución (y la sensibilidad) conforme
a las edades. El libro se interesa por la vida
deja de un modo periferia y en su idealiza-
ción llega ahora a, deportiva, al esplendor
el interior "al hombre fuerte y de exteriori-
dad muy próxima al animal perfecto". En esta
parte, no refiriéndose al intelectual, al artista, y ilus-
tra con ellos toda la burba y la credulidad. El
adulto está plenamente capacitado para la com-
petición, y para la crítica, en la vida y en el
arte. Pero en medio queda el joven con una sen-
sibilidad creciente, y características de competencia
en situaciones difíciles. Por eso todavía es necesario
el constructo, el bien, la belleza etc., necesita
recibir a alguien, que traiga por ejemplo, y co-
quier va realizado visiblemente un mundo ideal.
Aquí, en esto de que el joven "ha de elegir
un modelo viviente" está el núcleo del proble-
ma juvenil individual con lo colectivo. Las in-
formaciones recibidas de la vida emocional del
adolescente, "el amor y la amistad, por un
lado, y las relaciones estéticas, por otro, son

ARTURO PIGA

ADOLESCENCIA Y
CULTURA

Echik, Zig-Zag

Adolescencia y cultura [artículo] Eleazar Huerta.

Libros y documentos

AUTORÍA

Huerta, Eleazar, 1903-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1946

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Adolescencia y cultura [artículo] Eleazar Huerta.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile